



Antecedentes de Moreno, “una carga para el PRI”

ROBERTO GARDUÑO

El emplazamiento formulado por ex dirigentes del PRI –Dulce María Sauri, Beatriz Paredes, Claudia Ruiz Massieu, Pedro Joaquín Coldwell y Roberto Madrazo– y el senador Miguel Ángel Osorio Chong para que Alejandro Moreno Cárdenas renuncie a la dirigencia de ese partido antes del 19 de agosto del año próximo, contempla que el campechano tendrá que convocar a la elección del nuevo Comité Ejecutivo Nacional (CEN) en mayo de 2023, porque de no hacerlo los estatutos le permitirán prolongar su estadía una vez concluidos los comicios a la Presidencia de la República en 2024.

En respuesta, *Alito* –como le gusta ser nombrado por sus conocidos– ha externado que los ex presidentes del Revolucionario Institucional no cuentan con legitimidad en los órganos de gobierno de su partido para demandarle la renuncia, pues la mayoría de ellas y ellos fueron colocados por el presidente de la República en turno.

Incluso, hace más de una semana les plantó cara con una complicación, al mandarles decir que si querían debatir acudan el Consejo Político Nacional en el apartado de asuntos generales.

A las y los ex dirigentes, junto a Osorio Chong, no se les ve participando en un debate frente a un Consejo Político dominado por Moreno Cárdenas. Pues, de hacerlo, se expondrían ante los seguidores del campechano.

Acerca de ese ambiente revuelto, Samuel Aguilar, ex senador, ex diputado y ex secretario de elecciones priista –filiación a la que ya renunció–, advierte que la realidad que pesa en el *tricolor* es que “*Alito* significa una carga, un negativo. Su personalidad y sus antecedentes son un desprestigio, porque en política lo que cuenta son los resultados, ha aportado fracasos y si tuviera algo de compromiso ético, político e institucional con el PRI, debería hacerse a un lado por el daño que cada día provoca al partido”.

Por otra parte, en Chilpancingo, Guerrero, Moreno Cárdenas sentenció: “Le decimos a los de Morena que ganaron ayer, gobiernan hoy y se irán mañana. Tenemos que reconocer que el PRI tiene que abrirse a la participación política, incluyente, con apertura”.

El campechano estuvo el mediodía de este domingo en Chilpancingo para la toma de posesión del nuevo dirigente del *tricolor* en Guerrero, Alejandro Bravo Abarca, ex alcalde de Zihuatanejo.

En presencia del ex gobernador Rubén Figueroa Alcocer, del ex candidato a gobernador Mario Moreno Arcos y del senador Manuel Añorve Baños, entre otros, dijo efusivo: “Es el momento de demostrar de qué estamos hechos los priistas, qué fácil hubiera sido ser presidente del PRI hace 30 o 40 años, cuando lo difícil no era ganar la elección, sino ser candidato del partido”.

Con información de Sergio Ocampo Arista, corresponsal